

Aumento de la repercusión de las ciencias nucleares para el desarrollo por medio de la Iniciativa sobre los Usos Pacíficos

Rafael Mariano Grossi, Director General del OIEA

Este año se cumplen diez años de acción en el marco de la Iniciativa sobre los Usos Pacíficos (PUI). Esa Iniciativa, de gran alcance y repercusión, nos ha permitido ampliar nuestros horizontes para apoyar a los Estados Miembros en desarrollo y hacer frente a algunos de los desafíos mundiales más apremiantes y, en ocasiones, menos esperados. Desde el apoyo a los programas de control del cáncer hasta el aumento de la seguridad alimentaria y la mejora de la seguridad nuclear, los proyectos realizados en el marco de la PUI han sido fundamentales para incrementar la contribución del uso pacífico de la ciencia y la tecnología nucleares al desarrollo.

En los últimos diez años, la Iniciativa ha movilizado 174 millones de euros en contribuciones extrapresupuestarias de 24 países, la Comisión Europea y el sector privado. Se han ejecutado más de 300 proyectos en beneficio de más de 150 Estados Miembros (página 4). Varios países han hecho promesas de fondos plurianuales a la PUI, con lo cual la financiación se ha vuelto más fiable. Ello resulta particularmente beneficioso para los proyectos de gran escala a largo plazo en los que la previsibilidad es clave. En momentos en los que el mundo ha enfrentado desafíos imprevistos, como la enfermedad por el virus del Zika y actualmente la COVID-19, la PUI ha permitido al OIEA responder de manera rápida y flexible a las prioridades cambiantes de los Estados Miembros.

Lo invito a reflexionar no solo sobre nuestros méritos, sino también sobre las posibilidades y oportunidades que tenemos para lograr un mayor impacto en el bienestar y los medios de vida de miles de millones de personas, así como en la protección de nuestro planeta. En esta edición del *Boletín del OIEA* queda demostrado cómo la PUI ha hecho posible sacar a la luz las diversas capacidades del OIEA y nuestros asociados, y cómo el uso de técnicas nucleares y otras técnicas conexas ha cambiado radicalmente la vida de millones de personas en todo el mundo.

Pero debemos ir aún más lejos. El OIEA se propone acelerar el progreso en los usos pacíficos de las aplicaciones nucleares (página 7). Con ese fin hemos puesto en marcha programas, entre otros, para prevenir enfermedades zoonóticas y hacer

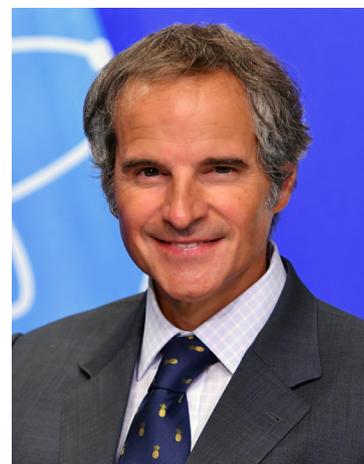
frente a la contaminación por plásticos. El apoyo prestado por medio de la PUI será fundamental para cumplir esas prioridades.

En colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el OIEA promueve la Red de Laboratorios de Diagnóstico Veterinario (VETLAB) (página 10), que sirve de base a nuestro nuevo programa sobre enfermedades zoonóticas. Nuestra labor relativa a la investigación oceánica mediante técnicas nucleares e isotópicas (página 18) será uno de los pilares de nuestra nueva iniciativa sobre los plásticos.

En las páginas siguientes encontrará información sobre este y otros proyectos que pudieron realizarse gracias al apoyo de la PUI.

También se aborda la complementariedad entre la PUI y la aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) (página 28). Se destaca que el objetivo de la PUI es, además de recaudar fondos, elaborar proyectos que tengan un impacto en la vida de las personas (página 30). Además, encontrará ejemplos de cooperación Sur-Sur, en los que un país se beneficia de la PUI y, al mismo tiempo, contribuye a ella (página 26).

La PUI encarna la misión del OIEA: reunir lo mejor de la ciencia, la tecnología y el ingenio humano de todas partes del mundo en aras del bien superior. El OIEA se enorgullece de alcanzar el hito de diez años y, sin duda, con el apoyo de nuestros Estados Miembros, seguirá manteniendo el impulso para reportar aún más logros en los próximos años.



(Fotografías: D. Calma/OIEA)

